



¿Por qué el porno perjudica a todo el mundo?

Lecciones de un taller con estudiantes de ESO

Why porn is harmful for everyone?

Lessons from a workshop with High School students

Nadia Ahufinger y Silvia Carrasco

Recibido: 08/07/2025

Aceptado: 26/01/2026

RESUMEN

La Educación Afectivo Sexual se presenta como la intervención preventiva más adecuada ante el aumento de la violencia sexual que implica a chicas y chicos menores como víctimas y, también de forma creciente, como perpetradores en el caso de estos últimos. Este artículo analiza la experiencia del taller titulado *Por qué el porno perjudica a todo el mundo* con alumnado de 1º a 4º de ESO en un instituto público a partir de la observación durante la realización del taller y a través de cuestionarios administrados al alumnado y al profesorado con posterioridad sobre el aprendizaje realizado y la importancia de abordar la cuestión del porno y la violencia sexual. Además de otras lecciones, se observan grandes diferencias en las actitudes de chicas y chicos ante el impacto del consumo de porno sobre la sexualidad y la conciencia de las estrategias de

Nadia Ahufinger Profesora titular de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universitat Oberta de Catalunya. Integrante de Feministes de Catalunya y de Docentes Feministas por la Coeducación (DoFemCo). Forma parte del grupo de investigación en Cognición y Lenguaje (GRECIL, UOC-UB). Lidera diferentes líneas de investigación sobre la relación entre el lenguaje y las emociones en población típica y atípica, y sobre el impacto del androcentrismo en la detección, evaluación e intervención de las niñas con trastornos del neurodesarrollo. ORCID: 0000-0003-2029-4475

Silvia Carrasco Pons Profesora titular de antropología de la educación de la Universitat Autònoma de Barcelona (jubilada), Presidenta de Feministes de Catalunya y vicepresidenta de Docentes Feministas por la Coeducación (DoFemCo). Ha realizado múltiples proyectos nacionales e internacionales sobre desigualdades educativas y sociales desde una perspectiva materialista y feminista orientada a las políticas públicas. ORCID: 0000-0003-0474-400X

Cómo citar este artículo: Ahufinger, Nadia y Carrasco, Silvia (2026). *¿Por qué el porno perjudica a todo el mundo? Lecciones de un taller con estudiantes de ESO. Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 11(1), 2-41. doi: <https://dx.doi.org/10.17979/arief.2026.11.1.12429>

penetración y captación de la industria, así como la necesidad de integrar la EAS en un proyecto coeducativo de centro que incluya la formación de todo el profesorado desde una perspectiva feminista, de educación para la igualdad.

Palabras clave: *Pornografía; EAS; coeducación; adolescencia.*

ABSTRACT

Affective Sexual Education is regarded as the most appropriate preventive intervention in the face of the increase in sexual violence involving girls and boys as victims and, increasingly, as perpetrators in the case of the latter. This paper analyses the experience of the workshop *Why porn harms everyone* with students from Year 1 through Year 4 of Lower Secondary Education (ESO) in a public high school through observation during its development and on data from questionnaires subsequently administered to students and teachers to assess the workshop and the importance of addressing the issue of pornography and sexual violence. In addition to other lessons, significant differences are identified between girls' and boys' attitudes regarding the impact of pornography consumption on sexuality and the awareness of the industry's penetration and recruitment strategies. Findings also show the need to integrate ASE into a coeducational school project that includes training all teachers with a feminist perspective, meaning education for equality.

Keywords: *Pornography; affective-sexual education; coeducation (education for equality); adolescence.*

1. INTRODUCCIÓN

La creciente preocupación por el aumento de la violencia sexual, en general, y la violencia sexual ejercida y sufrida por menores (Ministerio del Interior, 2024) en paralelo al consumo de pornografía a edades cada vez más jóvenes (Ballester et al., 2020; Alario, 2021), ha actualizado el debate sobre la necesidad de abordar la Educación Afectivo Sexual en los centros educativos. Sin embargo, una revisión de las orientaciones y contenidos de la oferta de talleres y charlas que han proliferado y que llegan a los centros en los últimos años revela serios problemas desde una perspectiva coeducativa. Hemos pasado de unos contenidos que

respondían al objetivo de evitar Enfermedades de Transmisión Sexual y embarazos adolescentes a un entorno caracterizado por la hipersexualización y la erotización de la violencia (Jeffreys, en Delicado-Moratalla, 2021) que impregna la publicidad, la cultura y las redes sociales. Por estas razones, formular hoy en día la necesidad de mayor educación sexual sin más concreciones resulta problemático.

Además, es necesario diferenciar radicalmente la Educación Afectivo Sexual (EAS) de lo que se denomina Educación Sexual Integral (ESI), cuyos planteamientos, promocionados a través de la Agenda 2030 y avalados por la Organización Mundial de la Salud, la Organización de las Naciones Unidas o el Consejo de Europa, entre otros organismos, dicen basarse en los derechos humanos, pero su punto de partida es la llamada “diversidad sexual y de género” y el “derecho al placer” de todas las personas. Véanse, por ejemplo, las reivindicaciones del *Manifiesto por una educación sexual integral para todos*¹ que recibieron los centros públicos de Catalunya en 2023². Decenas de entidades ofrecen charlas y talleres a los centros y a las familias a través de consejerías de educación, ayuntamientos y sindicatos basados en contenidos completamente ajenos a la Educación Afectivo Sexual, en una versión renovada del secuestro de la coeducación (Carrasco, coord., 2022; Carrasco y Hidalgo, 2024).

Poco pueden contribuir estos contenidos a entender y contrarrestar el grave problema del impacto de la Nueva Pornografía Online en las y los menores (Cabrera et al, 2025; Aznar-Martínez et al., 2023; Ballester et al, 2019): captación

¹ Acceso al Manifiesto: <https://www.elegimoseducacionsexual.org/>

² DoFemCo emitió el siguiente comunicado en cuanto tuvo noticia de esta campaña: <https://dofemco.org/blog/2023/05/08/comunicado-de-dofemco-sobre-el-manifiesto-por-una-educacion-sexual-integral-para-todos/>

de chicos cada vez más jóvenes como consumidores de pornografía que presenta la sexualidad como violencia y captación de chicas cada vez más jóvenes como objetos de consumo sexual, reforzando en ellas la idea de que se solo valen en la medida en que se hipersexualizan y usan su “capital erótico” como medio para gustar y como modo de vida (Cánovas, 2023). Frente a esta visión del feminismo liberal que presenta el atractivo sexual como un activo de empoderamiento mediante el uso falaz de conceptos marxistas, Cobo (2020) recuerda que este supuesto capital no es más que una estrategia de adaptación al mercado patriarcal donde el valor de la mujer es decidido externamente por la mirada masculina. Esta ofensiva de la industria pornográfica y de la explotación sexual se propaga con rapidez favorecida por la socialización machista y retrógrada que siguen transmitiendo los productos culturales consumidos por chicas y chicos adolescentes y las redes sociales a las que acceden (Ruiz Cerezo y Vidal, 2024; Pibernat Vila, 2024; Sanmartín et al., 2024).

En los talleres inspirados por esta idea de Educación Sexual Integral se afirma, por ejemplo, que el porno es ficción y que puede servir para educar; que la heterosexualidad y el binarismo son corsés artificiales y represores; que la atracción no tiene que ver con el sexo sino con identidades de género que habitan cuerpos diversos; o que el hecho de que exista una edad de consentimiento sexual limita el “derecho al placer” de todas las personas, alegando que hay que “democratizar la sexualidad”, una muestra palmaria de la instrumentalización del concepto de consentimiento (Cobo, 2024). Además, sostienen que la prostitución es un trabajo que proporciona “servicios sexuales” y una sexualidad transgresora y disidente.³

³Además del análisis documental de las directrices y propuestas de la ESI, esta breve enumeración a modo de ejemplo procede del trabajo de campo realizado por Feministes de Catalunya que dará lugar próximamente a un informe para la Conselleria d’Educació de la Generalitat de Catalunya.

En cambio, la Educación Afectivo Sexual feminista es indisociable de la educación para la igualdad (Torrado et al., 2024; Hidalgo, 2022). Su objetivo es garantizar que niñas, niños y adolescentes puedan gozar de un desarrollo de la sexualidad sano y natural, la experimentación de la afectividad y el placer sensorial, el descubrimiento y redescubrimiento del propio cuerpo, entendiendo el proceso de despertar e iniciación a la sexualidad desde la igualdad, la reciprocidad y el respeto mutuo. Para ello es necesario que aprendan a identificar y evitar posibles interferencias inapropiadas para su nivel de maduración que pudieran dañar su autoestima, así como las estrategias de penetración y captación de la pornografía que se dirigen a ellos y ellas. Y, por supuesto, que entiendan por qué la pornografía y la prostitución constituyen violencia sexual y, por lo tanto, son incompatibles con la igualdad entre mujeres y hombres.

Este artículo se basa en la experiencia de diseño, implementación y análisis de un taller formativo que lleva por título *“Por qué el porno perjudica a todo el mundo”* realizado con todos los estudiantes de ESO⁴ de un instituto público del área de Barcelona a modo de estudio de caso y desde una perspectiva feminista.

2. MÉTODO

2.1. Participantes

El taller se realizó con todo el alumnado de 1º a 4º de ESO de un instituto público de secundaria de la costa catalana que cuenta con 328 estudiantes de ESO, distribuidos en 14 grupos clase, y un claustro de 49 docentes, que llegan a 60 con el profesorado substituto a lo largo del curso. El centro está ubicado en un

⁴ Se refiere a la Educación Secundaria Obligatoria, la etapa final y gratuita de la educación básica en España, que dura cuatro cursos (12-16 años) y prepara para el Bachillerato, la Formación Profesional (FP) o el mercado laboral, otorgando el título de Graduado en ESO tras superarla.

municipio de la provincia de Barcelona, al sur de la comarca del Maresme, con aproximadamente 12.000 habitantes y un perfil socioeconómico medio-alto (IDESCAT, 2023), aunque escolariza alumnado de poblaciones colindantes con mayor diversidad socioeconómica.

El taller fue impartido en tandem en todos los cursos por las dos autoras del artículo, ambas profesoras universitarias especialistas en educación e integrantes de la asociación Docentes Feministas por la Coeducación (DoFemCo)⁵. DoFemCo recibió la solicitud por parte del centro y se diseñaron adhoc los contenidos e instrumentos para responder a ella. Se llevaron a cabo 11 sesiones con la totalidad del alumnado de ESO entre enero y febrero de 2025. Los datos cualitativos analizados proceden del registro de la observación y de las intervenciones del alumnado durante la realización de los talleres, así como de las conversaciones informales con el profesorado durante las visitas al centro. Los datos cuantitativos se obtuvieron con inmediata posterioridad a la realización de los talleres. La responsable de convivencia y coeducación del centro distribuyó al alumnado y al profesorado del centro un cuestionario diseñado ad hoc para evaluar su implementación y otros aspectos relacionados con la temática tratada. Respondieron al cuestionario un total de 172 alumnos y alumnas (74 chicas y 98 chicos): 47 de 1º de ESO (13 chicas y 21 chicos), 64 de 2º de ESO (40 chicas y 24 chicos), 34 de 3º de ESO (11 chicas y 23 chicos) y 60 de 4º de ESO (30 chicas y 30 chicos). Aunque el taller se llevó a cabo con todos los cursos de ESO, las respuestas analizadas se basan en 10 de las 11 sesiones. No se han incluido las respuestas al cuestionario de uno de los grupos de 2º de ESO puesto que este se

⁵ Plataforma educativa estatal (España) constituida por docentes feministas de todas las etapas educativas cuya finalidad es difundir y reivindicar la coeducación como principal instrumento de transformación social para lograr una sociedad más justa basada en la igualdad entre mujeres y hombres.

realizó 4 meses más tarde, tras la exposición de este grupo de alumnado a contenidos clave sobre Coeducación y EAS a cargo de la profesora responsable de este proyecto del centro, y se pudo observar su impacto en las actitudes e intervenciones del alumnado, tanto durante la realización como en sus respuestas al cuestionario. De forma involuntaria, este grupo hizo las funciones de grupo de control informal.

En cuanto al profesorado, se obtuvieron un total de 32 respuestas: de 18 mujeres y 14 hombres. Aproximadamente la mitad (15 docentes) asistieron al taller, aunque únicamente 4 lo hicieron durante toda la sesión y 11 participaron de forma parcial, puesto que el taller (90 minutos) doblaba la duración de una sesión ordinaria de una asignatura (45 minutos) y en la mayoría de los casos este se solapaba con clases anteriores o posteriores que debían impartir. Aun así, 18 docentes que también respondieron al cuestionario señalaron que no habían asistido a la actividad, lo que parece indicar su interés por la formación en el tema tratado, como se verá más adelante.

2.2. Instrumentos

Diseño del taller

El taller “*¿Por qué el porno perjudica a todo el mundo?*” constituye una intervención de una hora y media de duración dirigida al alumnado de ESO, centrada en la crítica del discurso pornográfico desde una perspectiva coedu3cativa y feminista.

El taller se organiza en cinco bloques temáticos, desarrollados de manera secuencial y participativa:

- 1. Activación del pensamiento crítico y exploración de creencias previas:** Tras la presentación explícita de las talleristas como profesoras e investigadoras

feministas⁶, la sesión se inicia con preguntas motivadoras orientadas a interpelar al alumnado: “*¿Quién gana con el porno?*”, “*¿Cómo es posible que sea gratuito?*”, “*¿Por qué se dirige a menores?*”. Estas se complementan con una dinámica denominada “*Barómetro de valores del porno*”, donde el alumnado se posiciona a favor o en contra de afirmaciones como: “*El porno sirve para aprender sobre sexualidad*”, “*El porno perjudica tanto a chicos como a chicas*” o “*El porno es solo ficción*”. Esta actividad busca identificar creencias previas y abrir espacios de reflexión crítica. Los enunciados combinan afirmaciones sencillas que se suelen repetir en otros talleres, en discursos de las redes y en sus conversaciones, con otras mucho más duras y directas relacionadas con lo que ven en los vídeos porno, como ‘*A las chicas les gusta que las asfixien, abofeteen o escupan en las relaciones sexuales*’.

2. **Desarrollo de la sexualidad y factores de interferencia:** Se presenta una línea evolutiva de la sexualidad desde la infancia hasta la vida adulta, destacando hitos clave del desarrollo sexual y afectivo, como la curiosidad corporal y la expresión del afecto por medio del contacto físico en la primera infancia, la aparición de la atracción en la preadolescencia o la construcción del deseo en la adolescencia. Esta progresión se utiliza para mostrar cómo la exposición temprana a contenidos sexuales que pertenecen a otras etapas de desarrollo y más aún, si son pornográficos, así como las experiencias de abuso sexual infantil, pueden interferir negativamente en el desarrollo sano de la sexualidad. Se introduce el concepto de consentimiento desde una mirada crítica (“*nunca sin deseo, nunca entre desiguales, nunca para complacer*”). Al final de este bloque se introducen datos sobre violencia sexual entre y

⁶ Así, desde el principio, se puede definir feminismo con un ejemplo incontestable ante el rechazo más o menos velado, pero inmediato, que genera pronunciar la palabra: ‘Ya sabéis, el feminismo es como el movimiento obrero, pero para lograr la igualdad de derechos entre mujeres y hombres, gracias al cual, por ejemplo, las compañeras y profesoras pueden estar aquí participando de la educación como los compañeros y profesores’.

contra menores procedentes de los informes anuales de las unidades hospitalarias especializadas existentes en el área de Barcelona y se muestra la coincidencia entre el aumento del tipo de agresiones producidas y los contenidos pornográficos más visionados.

3. **Redefinición de sexualidad y pornografía:** Este bloque se centra en el contraste entre sexualidad y pornografía. Se define la sexualidad teniendo en cuenta que implica emociones, respeto y afecto mutuo, mientras la pornografía representa violencia sexual filmada orientada al placer individual (un placer distorsionado, basado en la violencia) en la que se usan cuerpos de otras personas, generalmente mujeres, como puros objetos para lograrlo. Se emplean vídeos con testimonios de jóvenes que reflexionan sobre qué información sexual consideran necesaria y cómo valoran los mensajes del porno. También se incluye una actividad de reflexión individual en la que el alumnado responde a frases como: *“He pensado que si no hago lo que aparece en el porno nadie querrá estar conmigo”* o *“He recibido imágenes sexuales no solicitadas”*.
4. **Ánalisis de las desigualdades entre mujeres y hombres en el porno:** Se reflexiona activamente con el alumnado sobre los modelos de socialización diferencial que persisten y se reproducen en series y películas, se trabaja cómo la pornografía refuerza estas desigualdades entre mujeres y hombres, erotiza la violencia y deshumaniza a las mujeres. Se destaca cómo el porno puede deteriorar el deseo sexual y la autoestima, tanto en chicos como en chicas, y cómo contribuye a la conformación de prácticas sexuales basadas en la dominación. Se explica el impacto del porno en el cerebro adolescente (dopamina y adicción) y se proyectan testimonios de jóvenes exadictos.
5. **El porno como negocio:** En el tramo final, se aborda el carácter económico y delictivo de la industria pornográfica, identificándola como uno de los tres

negocios criminales más lucrativos junto al tráfico de drogas y armas, como marketing y captación de la industria de la explotación sexual a escala global. Se muestra el reclutamiento de menores a través de plataformas como *OnlyFans* o redes sociales, y se analiza la pornificación social presente en videoclips, anuncios publicitarios y *stickers* que se han multiplicado y normalizado en nuestro entorno. Se cierra el taller recuperando la pregunta inicial a modo de conclusión.

El diseño metodológico integra recursos audiovisuales, dinámicas de grupo y ejercicios introspectivos. Durante la realización del taller, en todos los casos impartido por las dos autoras de este artículo, se tomó nota alternativamente de las reacciones y de las intervenciones realizadas por el alumnado ante los distintos contenidos y bloques.

Diseño del cuestionario

Para evaluar el impacto potencial del taller “*¿Por qué el porno perjudica a toda la sociedad?*” en alumnado de ESO se diseñaron dos cuestionarios en línea, uno para el alumnado que recibió el taller y otro para el profesorado. Todos los instrumentos fueron elaborados ad hoc.

Cuestionario para el alumnado: El cuestionario dirigido al alumnado tenía el objetivo de captar tanto dimensiones cuantitativas como cualitativas vinculadas al conocimiento, la percepción y la actitud del alumnado respecto a la pornografía, la sexualidad y la igualdad entre mujeres y hombres. El cuestionario constó de cuatro secciones diferenciadas. La primera sección recogía información sociodemográfica básica (curso y sexo), así como la exposición previa a talleres, sesiones o clases previas sobre pornografía, sexualidad e igualdad. La segunda

sección evaluaba la satisfacción general con el taller a partir de enunciados a valorar con una escala Likert (por ejemplo, “El contenido del taller me ha parecido interesante”), preguntas cerradas (“¿Has aprendido alguna cosa que no sabías antes del taller?”) y dos preguntas abiertas que exploraban tanto la idea más relevante aprendida en el taller como sugerencias de mejora. La tercera sección, centrada en el aprendizaje percibido, incluyó una batería de afirmaciones valoradas, nuevamente, a partir de escalas de acuerdo (1 = “Totalmente en desacuerdo”, 2 = “En desacuerdo”, 3 = “De desacuerdo”, 4 = “Totalmente de acuerdo”) relacionadas con cambios de percepción sobre el tema y actitudinales, tales como “Ahora entiendo mejor cómo se desarrolla la sexualidad a lo largo de la vida” o “El taller me ha ayudado a entender como el porno puede generar adicción”. Asimismo, se incluyeron ítems a valorar con opciones verdadero/falso para conocer la comprensión de contenidos clave (por ejemplo, “La sexualidad incluye emociones y afecto, mientras que la pornografía es violencia machista filmada.”).

Cuestionario para el profesorado: Se diseñó para captar el conocimiento previo, la presencia de prácticas educativas y las percepciones del profesorado sobre las temáticas abordadas en el taller. En primer lugar, se recogieron datos sociodemográficos básicos como la materia impartida, el cargo docente (por ejemplo, tutoría, coordinación o especialización) y el sexo de cada docente. Posteriormente, se preguntó sobre la asistencia al taller (distinguiendo entre presencia total, parcial o ausencia), así como sobre la formación previa recibida sobre sexualidad adolescente, igualdad entre mujeres y hombres y la pornografía, incluyendo un campo abierto para especificar el tipo de formación. En la segunda sección, se exploró si el profesorado había abordado previamente estas temáticas con el alumnado, permitiendo detallar el enfoque y los contenidos

trabajados. A continuación, se ofreció la posibilidad de expresar de forma libre la valoración general positiva o negativa del taller. Finalmente, se incluyeron preguntas abiertas destinadas a identificar experiencias concretas relacionadas con problemáticas vinculadas al machismo, la violencia sexual o el consumo de pornografía entre el alumnado. También se solicitó la identificación de episodios positivos que reflejaran actitudes igualitarias o sexualidad respetuosa.

3. RESULTADOS

3.1. Qué ocurre durante la realización del taller

El desarrollo del taller con los grupos de primero de ESO y con el resto de los cursos solo se diferencia en el ejercicio inicial, de carácter exploratorio. En 1º se centra en los **mensajes diferenciales** que reciben un chico y una chica de su edad a través de una dinámica que genera mucha participación y muestra que tanto chicas como chicos identifican con claridad la pervivencia de los estereotipos más tradicionales: “*si el chico dice que quiere hacer danza le dirían de todo*”, “*los chicos son los que quieren hacer las cosas de riesgo*”, “*solo la chica diría que no puede salir sin arreglarse*”, “*sólo a la chica le dirían que avise cuando llegue a casa*”. A pesar de ello, a las 8:30 de la mañana, dos alumnas de 12 años que se sientan juntas al final del aula, vestidas solamente con ceñidos tops de verano en un mes de enero de frío intenso, muy maquilladas y con uñas larguísima que impiden coger correctamente el bolígrafo, ya sacan una barra de carmín para repasar sus labios. De segundo a cuarto, el primer ejercicio es el mencionado **Barómetro del porno**. En este caso, el funcionamiento conlleva una notable -y esperable- alteración. Al escuchar las frases se miran unos y otras para decidir dónde posicionarse (si de acuerdo o en desacuerdo) según se posicione su grupo o la mayoría de la clase.

Se constata que tienen ideas erróneas sobre qué es, por ejemplo, *Only Fans*, aunque la mayoría han oído hablar de la plataforma y la definen como algo inocuo. En casi todos los grupos algunos chicos aprovechan el ejercicio para alardear de conocimiento sobre el porno con posiciones provocadoras ante las afirmaciones que vamos planteando, en medio de grandes explosiones de risas y bromas, por ejemplo, acusándose de ser '*el primer adicto*'. Algunos ejemplos de reacciones: ante "A las mujeres les gusta que les peguen, les escupan...", responden '*Hay algunas que sí*', '*Halaaaa, claro, la lluvia dorada*'; ante "El porno sirve para aprender de sexo", responden '*Sí, cómo cogerlas y ñac-ñac*', con el gesto correspondiente. Las actitudes de las chicas son de repliegue y cuchicheo en grupos, serias, azoradas, o bien en actitud hostil.

En todos los grupos, el alumnado de entrada da a entender mayoritariamente que conoce las etapas de **desarrollo de la sexualidad**, aunque en realidad van prestando atención de forma progresiva y parecen descubrirlas de verdad a medida que se van exponiendo con ejemplos. Ocurre algo similar con el concepto de consentimiento, generando cuchicheos y pequeños debates en grupitos al ver la definición mencionada anteriormente, que les sorprende.

El primer momento de silencio absoluto y atención unánime se produce ante los **datos sobre violencia sexual contra menores y entre menores** y, acto seguido, surgen las primeras preguntas y reacciones espontáneas, de asombro y cuestionamiento. Se asombran ante el porcentaje de víctimas de edades tan tempranas, el hecho de que más de la mitad de los agresores sean familiares y también ante el hecho de que haya niños varones entre los agredidos, tomando conciencia de la gravedad del problema. Ocurre lo mismo con los datos y ejemplos sobre los vídeos porno más vistos y su coincidencia con las agresiones

reales. En un grupo de 4º diversos chicos se muestran visiblemente nerviosos e incómodos y piden ir al baño uno detrás de otro. Otros no pueden evitar exclamar en alto '*¡A quién se le ocurre, con niños pequeños!*', y frases similares.

Entonces aparecen las primeras reacciones de cuestionamiento. La primera reacción cuestiona la veracidad de los datos sobre violencia sexual, perfil de agresores y víctimas, y relación entre tipo de porno y tipo de violencia. Diversos chicos preguntan: '*¿De dónde habéis sacado estos datos?*', '*¿Cómo sabéis por qué una cosa está relacionada con la otra?*' La segunda, atribuyéndoles un sesgo por sexo. Por ejemplo, con variaciones en el tono y en la actitud, algunos chicos de distintos cursos preguntan: '*¿Las mujeres no agreden?*', '*¿Sólo hay agresores hombres?*'. Se exponen las fuentes y por qué las estimaciones son incluso conservadoras respecto a la realidad.

También surgen discrepancias entre el alumnado cuando algún chico exclama a modo de crítica, y esto sucede en varios cursos, '*¡Todo lo malo lo hacen los hombres!*'. En todas las ocasiones hay otros chicos y algunas chicas que replican '*¿Pero no has visto que también hay chicos entre las víctimas?*'. El caso más extremo fue el de una chica de 4º que afirmó, desde una actitud completamente hostil durante todo el taller: '*Las mujeres también violan, pero no sale por la tele porque no interesa*'. La tercera, que aparece explícitamente en dos cursos distintos, vincula inmigración y violencia sexual: '*¿No es que ahora hay más violencia porque hay más inmigrantes?*' Todas las dudas y preguntas se respondieron con evidencias fundamentadas y haciendo énfasis en el daño que produce la socialización diferencial tanto a las chicas como a los chicos, y de ahí el título del taller.

Cuando se plantea una revisión de los mensajes recibidos en la **socialización diferencial** y su representación en series y películas que conocen para situar la **pornificación de la sexualidad** en el marco de la reproducción de las desigualdades entre chicos y chicas, así como la presión hacia chicos con sexualidades que no se ajustan al estereotipo masculino, se genera una sorpresa general en todos los grupos. Al principio, no entienden qué relación existe porque, como se va revelando a lo largo del taller, no piensan en un modelo de sexualidad basada en la igualdad, el deseo recíproco y el placer mutuo.

Al preguntar por sus **definiciones del porno** y si se trata o no de ficción, el alumnado de 3º y 4º de los distintos grupos, más chicos que chicas, polariza sus respuestas. Por ejemplo: '*el porno es teatro sexual*' (chico), '*maltrato sexual público*' (chico), '*contenido sexual que deriva en abusos*' (chica), '*gente que se graba teniendo sexo*' (chico y chica), '*es ficción porque hay un guion*' (chico), '*el porno es un producto que se ajusta a lo que quiere el consumidor*' (chico), dando a entender que es consumidor habitual, dato que se confirma con posterioridad; '*¿Cómo se puede saber si es ficción o no?*' (dos chicos); '*Si tiene estas secuelas, ¿por qué lo hacen?*' (chico y chica); '*Y todo esto, ¿cómo puede evitarse?*' (chico y chica). Acto seguido, se responde a todas las cuestiones planteadas.

Otro de los aspectos destacables que se repiten en todos los cursos es un cierto conocimiento sobre el **funcionamiento de las adicciones** y, en concreto, en los cursos más avanzados, sobre la dopamina. Un chico expone que, durante unas vacaciones, un amigo de su hermano les enseñó un vídeo porno cuando él tenía ocho años y no pudo dormir en toda la noche del impacto que le causó. Otro chico y un grupo de chicas hipersexualizadas cuestionan tal impacto y la generación de adicción, como si hablaran de su propia experiencia, ante el vídeo de un chico

exadicto de la serie documental *Generació porno* coproducida por TV3: 'Esto no tiene por qué pasar', 'Esto no siempre pasa'.

Es importante señalar, para concluir este breve apartado sobre el desarrollo del taller que, en general, cuando se lanzaron a intervenir, la mayoría de las alumnas formulaban preguntas para corroborar su comprensión. Por ejemplo, '¿Pedofilia es grooming, o está relacionada?'. Pocos alumnos y alumnas parecían tener aún una visión ajena de la sexualidad y la pornografía. Sólo una alumna de 1º, al repartir material para realizar el primer ejercicio al inicio del taller, preguntó: 'Una cosa, ¿qué es porno?', a lo que las compañeras que tenía detrás se precipitaron a contestar: 'No lo sabes? ¡Pobre, no sabes lo que te espera!'.

Hubo también variaciones destacables entre grupos. Los grupos de 2º (con quienes se estaba llevando a cabo un proyecto coeducativo sistemático) mostraron, en general, actitudes más cercanas e interesadas, así como uno de los grupos de 4º, cuyas alumnas y alumnos agradecieron espontáneamente la sesión, iniciando pequeñas conversaciones con las autoras al terminar y mencionando la importancia de la información recibida. Por lo que respecta al profesorado, se percibía mucho interés, y algunas profesoras y profesores se quedaron más allá de su horario para ver el taller completo si no les coincidía con otra clase.

3.2.Qué nos dice el alumnado tras la realización del taller

Según las respuestas al cuestionario, si bien solo la mitad del alumnado había recibido formación previa sobre pornografía, la inmensa mayoría sí reportó haber recibido formación sobre sexualidad y sobre igualdad. El 48% del alumnado reportó no haber recibido nunca un taller o alguna clase sobre la cuestión de la pornografía, frente al 52% que respondió que sí. En relación con haber recibido anteriormente formación sobre sexualidad antes del presente

taller, el 88% reportó que sí y el 12% que no. De forma similar, el 90% respondió que sí que había recibido algún taller o clase sobre la igualdad entre mujeres y hombres y el 10% que no.

También de forma mayoritaria, las respuestas de alumnado fueron positivas sobre el interés del taller realizado. Sobre la afirmación “El contenido del taller me ha parecido interesante” el 76% respondió estar de acuerdo (16% totalmente de acuerdo; 63% de acuerdo) y el 21% estar en desacuerdo (13% en desacuerdo, 6% totalmente en desacuerdo). El 67% respondió que le gustó el contenido y la dinámica del taller (16% totalmente de acuerdo; 51 % de acuerdo) y el 33% que no (27% en desacuerdo, 6% totalmente en desacuerdo). El 73% del alumnado estaba totalmente de acuerdo (28%) o de acuerdo (45%) con la afirmación “creo que ahora puedo tener una opinión más crítica e informarme más sobre los temas que se trataron en el taller” y el 27% reportó no estar de acuerdo (16% de acuerdo y 11% totalmente en desacuerdo).

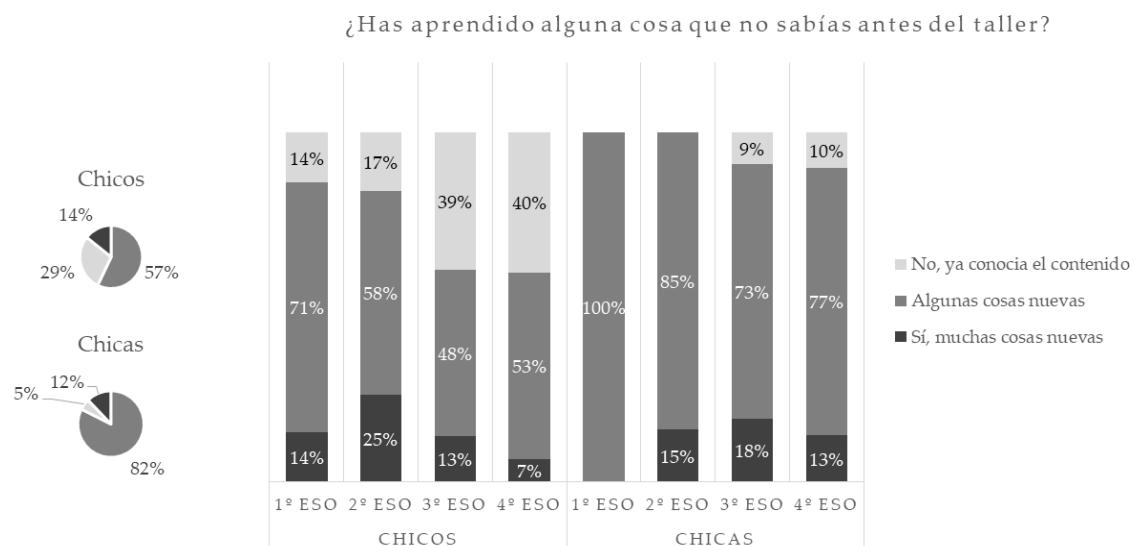
Cuando se les preguntó si les gustaría que se hiciera una sesión de asistencia voluntaria separada para chicos y otra para chicas para comentar dudas o experiencias relacionadas con el taller, el 61% del total de la muestra respondió que sí y el 39% respondió que no. Los resultados por sexo y edad muestran un mayor interés por parte de las chicas y por parte del alumnado de cursos más altos (ver Figura 1).

Figura 1. Porcentaje de estudiantes que desean una sesión voluntaria separada por sexo para comentar dudas y experiencias relacionadas con el taller, por curso y sexo.



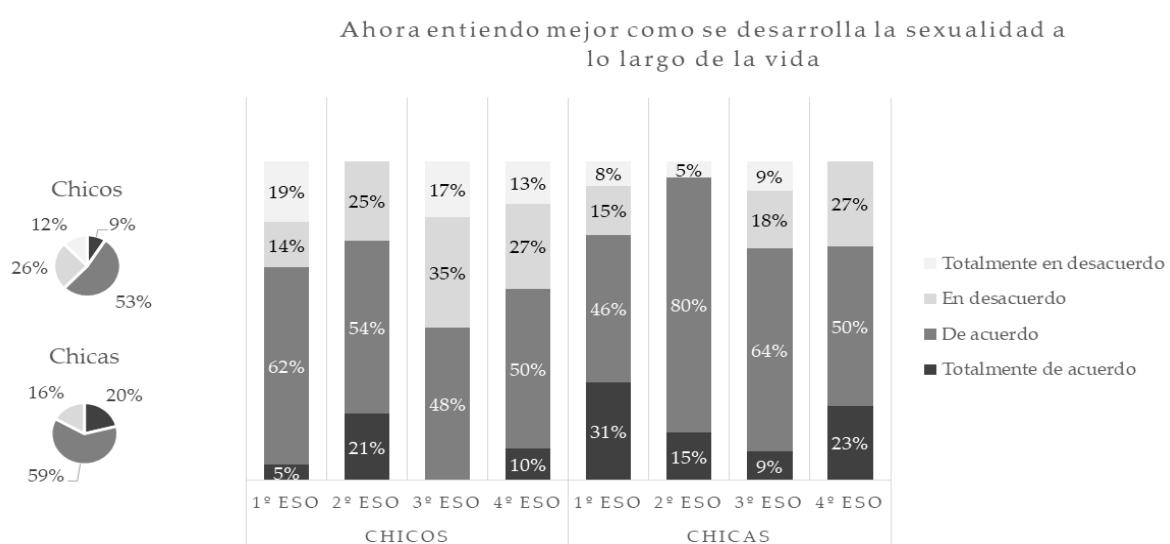
En respuesta a la pregunta sobre si habían aprendido alguna cosa que no sabían antes del taller, el 81% respondió que sí (13% muchas cosas; 68% algunas cosas) y el 19% que respondió que ya conocía el contenido. Las diferencias entre chicas y chicos son abrumadoras, como muestran los resultados desagregados por sexo y curso en la Figura 2. Las chicas muestran una percepción más elevada y sostenida de aprendizaje nuevo que supone el taller en todos los cursos, lo que puede relacionarse tanto con su disposición cognitiva y emocional para integrar este tipo de contenidos, como con el hecho de que el enfoque crítico del taller probablemente aborda cuestiones más alineadas con sus inquietudes. Los chicos, en cambio, tienden a reportar menor aprendizaje en los cursos superiores, lo que puede estar mediado por factores de socialización de género, resistencias ideológicas o mayor exposición previa al porno, que genera una falsa sensación de “conocimiento”.

Figura 2. Porcentaje de estudiantes que afirman haber aprendido contenidos nuevos durante el taller, por curso y sexo.



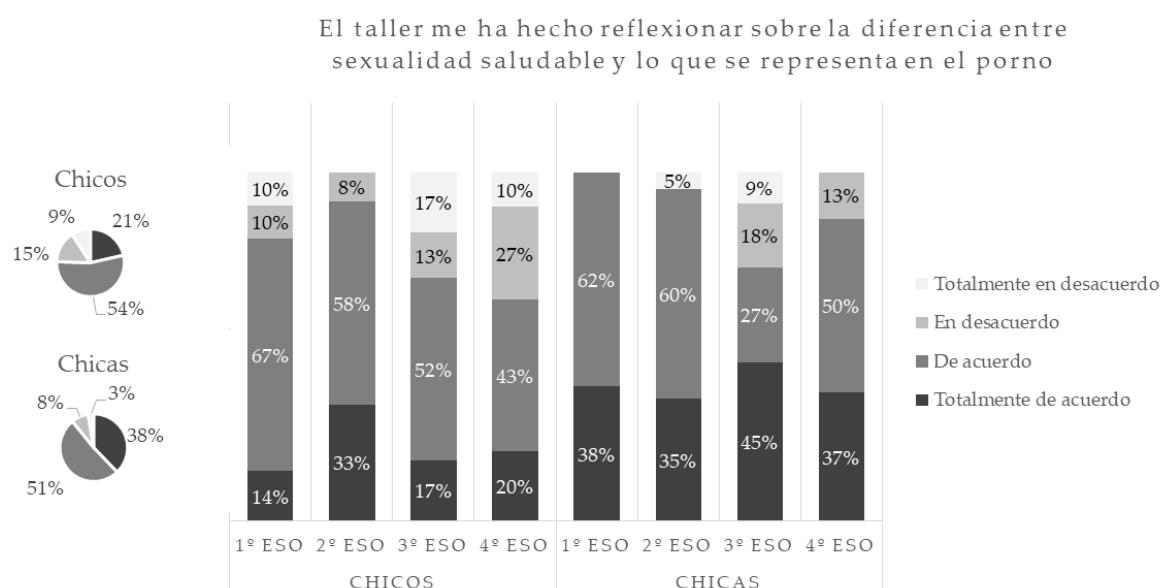
El 70% del alumnado respondió que después del taller entendía mejor cómo se desarrolla la sexualidad a lo largo de la vida (56% de acuerdo; 14% totalmente de acuerdo), el 22% estaba en desacuerdo y el 9 % totalmente en desacuerdo con la afirmación. De nuevo, los resultados desagregados por sexo y curso muestran importantes diferencias entre chicas y chicos y en el mismo sentido, expresando los chicos un supuesto mayor conocimiento, tal como se observa en la Figura 3.

Figura 3. Nivel de acuerdo del alumnado con la afirmación “Ahora entiendo mejor cómo se desarrolla la sexualidad a lo largo de la vida”, por curso y sexo.



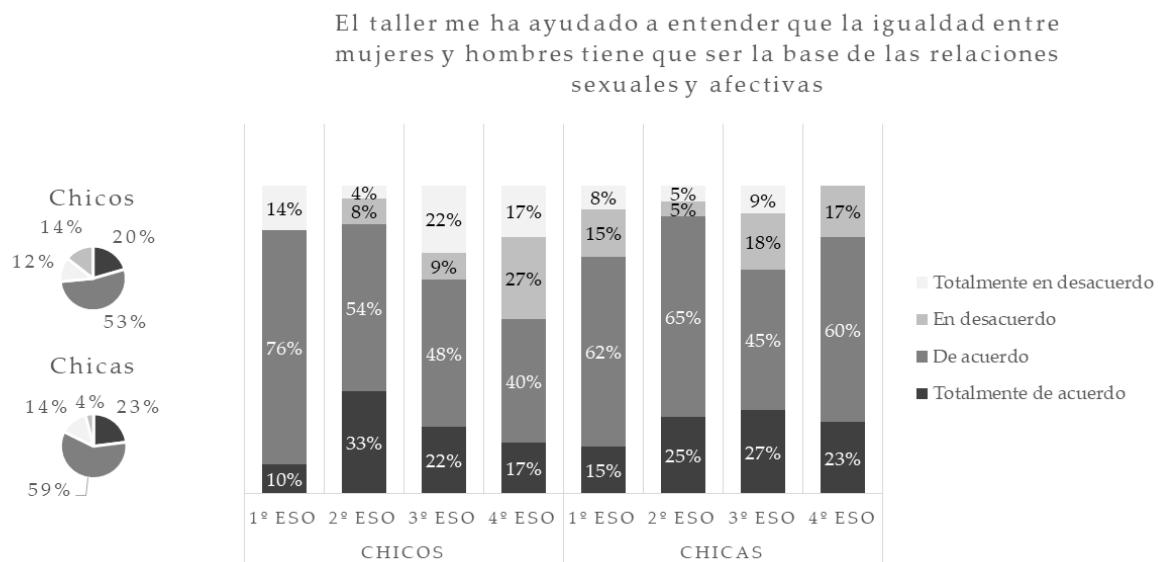
El 80% del alumnado respondió que el taller le ha hecho reflexionar sobre la diferencia entre sexualidad saludable y lo que se representa en el porno (53% de acuerdo; 28% totalmente de acuerdo), el 12% estaba en desacuerdo y el 6% totalmente en desacuerdo con la afirmación. Las alumnas expresan mayor acuerdo en que el taller les ha servido para aprender la diferencia entre sexualidad saludable y lo que se representa en el porno, una cuestión crucial en los objetivos del taller, como muestra la Figura 4.

Figura 4. Nivel de acuerdo del alumnado con la afirmación “El taller me ha hecho reflexionar sobre la diferencia entre sexualidad saludable y lo que se representa en el porno”, por curso y sexo.



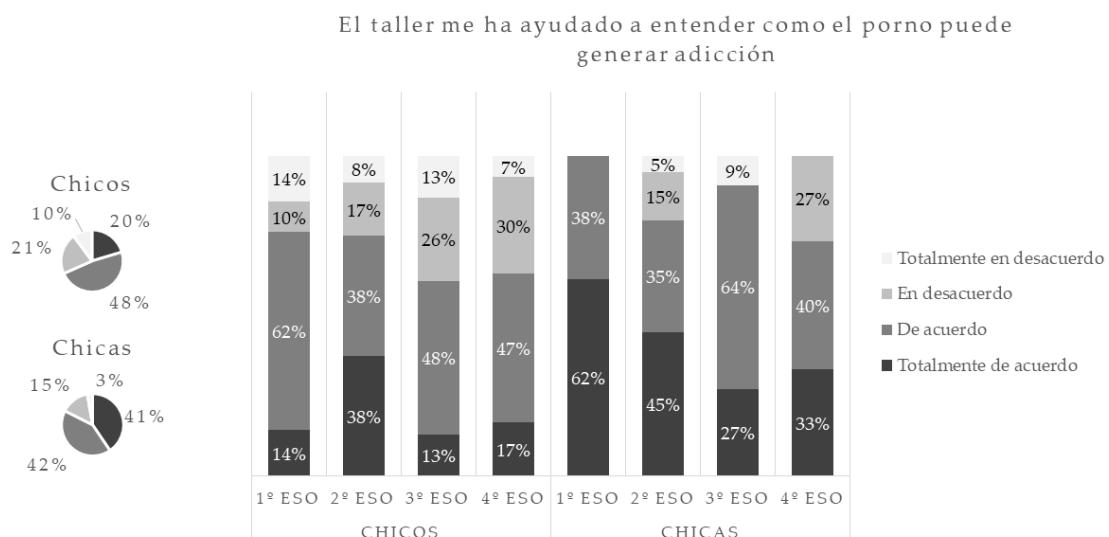
El 78% del alumnado respondió que el taller le ha ayudado a entender que la igualdad entre mujeres y hombres tiene que ser la base de las relaciones sexuales y afectivas (56% de acuerdo; 22% totalmente de acuerdo), el 13% estaba en desacuerdo y el 10% totalmente en desacuerdo con la afirmación. Sin embargo, el desacuerdo con esta afirmación es claramente superior entre los chicos de los cursos superiores, como se observa en la Figura 5.

Figura 5. Nivel de acuerdo del alumnado con la afirmación “El taller me ha ayudado a entender que la igualdad entre mujeres y hombres tiene que ser la base de las relaciones sexuales y afectivas”, por curso y sexo.



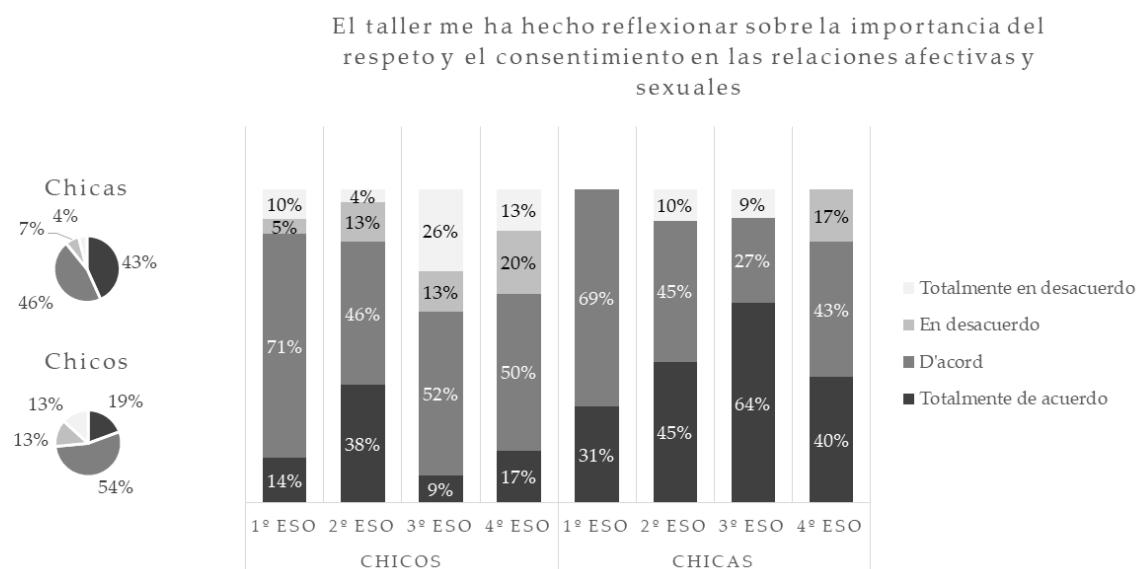
El 74% del alumnado respondió que el taller le ha ayudado a entender como el porno puede generar adicción (45% de acuerdo; 29% Totalmente de acuerdo), el 19% estaba en desacuerdo y el 7% totalmente en desacuerdo con la afirmación. Nuevamente, la Figura 6 muestra que el mayor desacuerdo se produce en los chicos de los cursos más altos.

Figura 6. Nivel de acuerdo del alumnado con la afirmación “El taller me ha ayudado a entender cómo el porno puede generar adicción”, por curso y sexo.



El 81% del alumnado respondió que el taller le ha hecho reflexionar sobre la importancia del respeto y el consentimiento en las relaciones afectivas y sexuales (51% de acuerdo; 30% totalmente de acuerdo), el 10% estaba en desacuerdo y el 9% totalmente en desacuerdo con la afirmación. El desacuerdo con esta afirmación es significativamente más alto entre los chicos de los cursos más altos, muy por encima de las preguntas anteriores, véase la Figura 7.

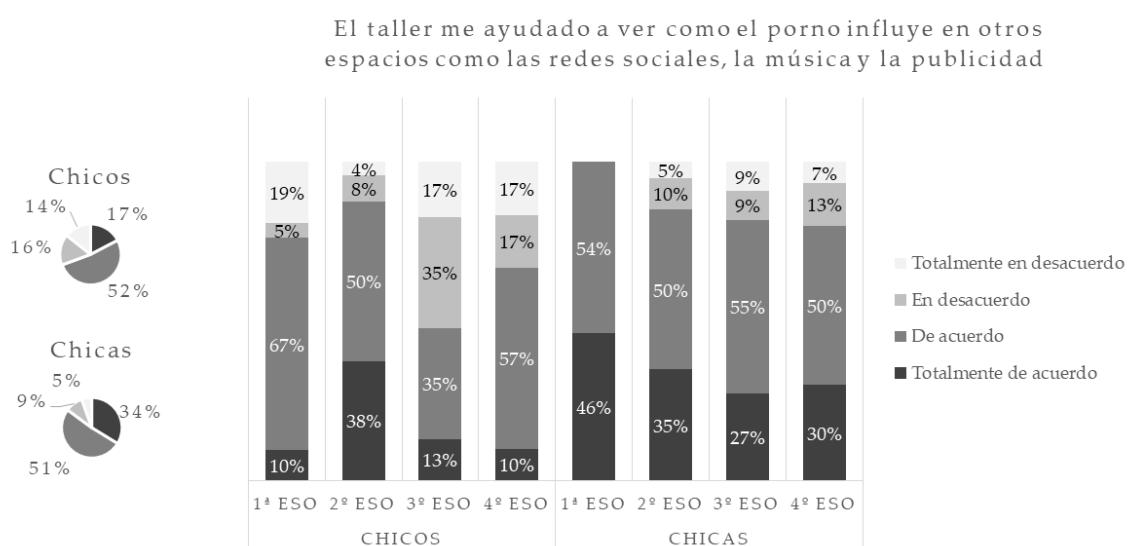
Figura 7. Nivel de acuerdo del alumnado con la afirmación “El taller me ha hecho reflexionar sobre la importancia del respeto y el consentimiento en las relaciones afectivas y sexuales”, por curso y sexo.



El 76% del alumnado respondió que el taller le había ayudado a ver como el porno influye en otros espacios como las redes sociales, la música y la publicidad (52% de acuerdo; 24% Totalmente de acuerdo), el 13% estaba en desacuerdo y el 10% totalmente en desacuerdo con la afirmación. Esta es una de las cuestiones en que la tendencia diferencial a un mayor desacuerdo por parte de los chicos de cursos altos supera en más del 50% al acuerdo, con especial incidencia entre los chicos de 3º. También es importante el desacuerdo de alrededor del 20% entre las chicas de los mismos cursos, como se observa en la Figura 8. El desacuerdo con

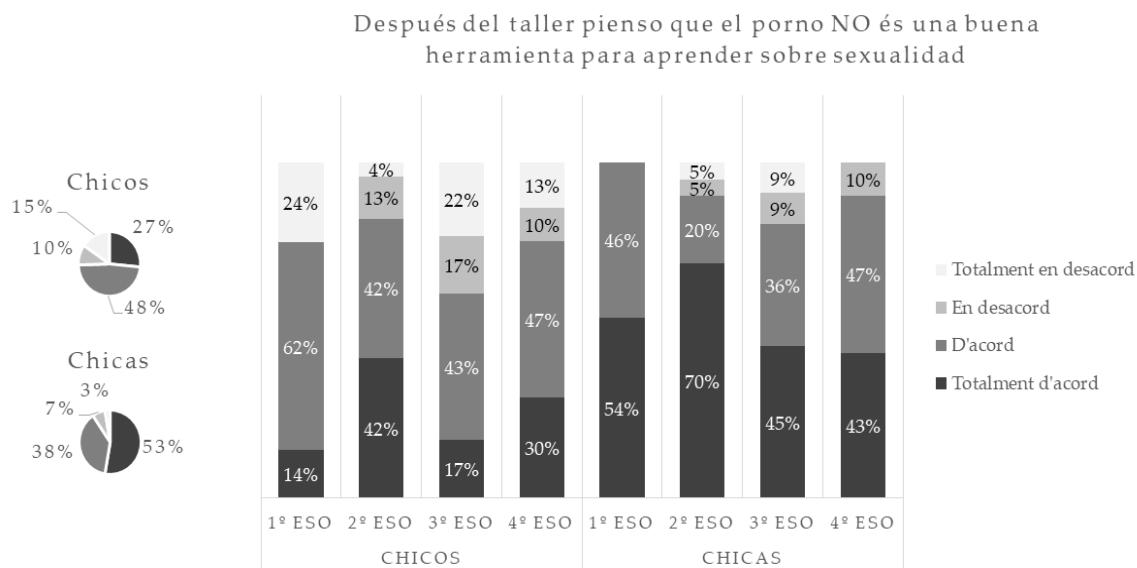
la afirmación sobre si el taller ha ayudado a ver la influencia del porno en la cultura y las redes sociales se puede interpretar como un rechazo a aceptar que tal influencia exista en los contenidos que eligen y consumen, si se tiene en cuenta la actitud hostil sobre el impacto negativo del porno durante la realización de taller entre esos mismos cursos, en especial en los grupos de 3º.

Figura 8. Nivel de acuerdo del alumnado con la afirmación “El taller me ha ayudado a ver cómo el porno influye en otros espacios como las redes sociales, la música y la publicidad” tras el taller de educación afectivo-sexual, por curso y sexo.



Sin embargo, en contraste con estas últimas respuestas, el 82% del alumnado piensa que el porno no es una buena herramienta para aprender sobre sexualidad, después de haber realizado el taller (44% de acuerdo; 38% Totalmente de acuerdo), aunque el 9% se mostró en desacuerdo y el 10% totalmente en desacuerdo con la afirmación. En esta afirmación el máximo desacuerdo vuelven a expresarlo los chicos de 3º (39%) y de 4º (23%), y las chicas de 3º (18%), como muestra la Figura 9.

Figura 9. Nivel de acuerdo del alumnado con la afirmación “Después del taller pienso que el porno NO es una buena herramienta para aprender sobre sexualidad”, por curso y sexo.



Las 9 afirmaciones cerradas verdadero/falso (Tabla 1) giran en torno a cuatro temas y están formuladas de formas diversas, aunque reiterativas, para obtener respuestas más sólidas alrededor de mensajes a los que está expuesto el alumnado: el porno como aprendizaje de la sexualidad, el porno como igualdad entre chicas y chicos (indirectamente, el mensaje detrás de la idea de transgresión y liberación), el porno como daño a la sexualidad masculina y el porno como negocio. Algunas respuestas resultan incongruentes, por ejemplo, en el caso de la segunda afirmación (*‘El porno educa en relaciones sanas y saludables’*) y de la séptima afirmación (*‘El porno es gratis porque no hay ningún interés económico detrás’*), especialmente en el caso de las chicas y si las comparamos con el resto de las afirmaciones de esta sección del cuestionario. Sin embargo, en todas las demás afirmaciones se repite la diferencia de respuestas entre chicos y chicas consistente con la primera parte del cuestionario: los chicos consideran en mayor medida y de forma significativa que el porno no hace que los chicos aprendan a excitarse

con imágenes de violencia (34%), que no daña la sexualidad (30%), que no es violencia machista filmada (27%), que no es uno de los mayores negocios criminales del mundo (25%), que muestra un modelo de sexualidad igualitaria (24%) y que no refuerza la idea de que en el porno las chicas son objetos de placer sin deseo propio (20%).

Tabla 1. Porcentaje de alumnado que considera verdaderas o falsas distintas afirmaciones sobre sexualidad y pornografía tras el taller, por sexo.

Afirmación	Verdadero		Falso	
La sexualidad incluye emociones y afecto, mientras que el porno es violencia machista filmada	81%		19%	
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
	73%	92%	27%	8%
El porno educa a las personas sobre cómo construir relaciones afectivas saludables	92%		8%	
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
	90%	95%	10%	5%
El consumo de porno puede hacer que los chicos aprendan a excitarse con imágenes de violencia	73%		27%	
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
	65%	84%	35%	16%
El porno refuerza la idea de que las chicas son objetos de placer sin deseo propio	81%		19%	
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
	80%	84%	20%	16%
La adicción al porno puede provocar que no se puedan mantener relaciones sexuales sanas y naturales	78%		22%	
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
	70%	88%	30%	12%
La industria del porno es uno de los mayores negocios criminales del mundo	79%		21%	
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
	75%	84%	25%	16%
El contenido pornográfico es gratis porque no hay ningún interés económico detrás	24%		76%	
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
	21%	29%	74%	71%
El porno muestra un modelo de sexualidad que promueve la igualdad entre chicos y chicas	21%		79%	
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
	24%	16%	76%	84%

El porno enseña que el sexo es una relación basada en el placer mutuo y en el respeto	14%		86%	
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas
	18%	8%	82%	92%

La tercera parte del cuestionario recogió respuestas abiertas a las preguntas formuladas. El 56,4% (97 alumnos/as; 46 chicas y 51 chicos) de la muestra respondió a la pregunta de respuesta abierta “*¿Cuál es la idea o información más relevante que has aprendido durante el taller?*”. El análisis temático de las respuestas muestra la capacidad reflexiva del alumnado respecto al porno después del taller.

Se identificaron 12 categorías principales que se ordenan de más frecuente a menos frecuente:

- Impacto negativo del porno en la sociedad:** el alumnado expresó una valoración crítica global, entendiendo el porno como un fenómeno perjudicial a nivel individual y colectivo: “*El daño que hace el porno a la sociedad*”, “*El porno perjudica a todo el mundo*”, “*He aprendido que el porno es malo*”, “*Sobre las consecuencias de ver porno*”.
- El porno no es real:** refleja la toma de conciencia sobre la naturaleza manipulada y de engaño del porno. El alumnado señaló que estos contenidos no representan relaciones reales: “*Que el porno es todo una mentira*”, “*Que el porno no es sexo real*”, “*Nos hacen ver algo en lo que todo es mentira y en la realidad es totalmente diferente*”.
- Cosificación y desigualdad entre los sexos:** recoge respuestas que expresan la representación sexista y la instrumentalización de las mujeres en el porno: “*Que se utiliza a la mujer como si fuera un objeto*”, “*Que las mujeres no son un objeto*”, “*Que utilizan a las mujeres como un juguete sexual*”, “*Los hombres han sido educados para ver a las mujeres como objetos sexuales*”.
- Datos sobre violencia sexual y menores:** respuestas que hacen referencia a cifras concretas y ejemplos de violencia sexual contra menores expuestas en el taller: “*Las cifras de violaciones de niños pequeños*”, “*El número de víctimas en Cataluña*”, “*Los diferentes ejemplos de violaciones que nos explicaron*”, “*Las estadísticas que nos mencionaron*”.

2. **Adicción:** identificación del porno como una práctica adictiva: “*Que es adictivo*”, “*Te puede afectar en tu vida*”, “*Sobre el problema que puedes tener con la adicción a ver porno*”, “*Había gente que era adicta al porno*”.
3. **Violencia explícita y deshumanización:** agrupa respuestas que reconocen la presencia de maltrato, prácticas no consentidas y deshumanización en los contenidos pornográficos: “*Hay violencia sexual*”, “*Que el porno es una violación*”, “*Es un maltrato*”, “*Cuando buscas ‘violación’ en Google te aparecen vídeos porno*”.
4. **El porno no es necesario:** se recoge el posicionamiento del alumnado contra el uso del porno como fuente de conocimiento o necesidad sexual: “*Que no es necesario vivir con el porno*”, “*Que no sirve para nada*”, “*No se debe ver porno*”, “*El objetivo de la pornografía*”.
5. **Consecuencias físicas y psicológicas sobre actores y actrices:** refleja el aprendizaje sobre las secuelas traumáticas que sufren las personas de la industria: “*Los actores porno tienen los mismos traumas que los soldados*”, “*Que las personas no disfrutan*”, “*El tema de las secuelas que les quedan a las actrices*”.
6. **Negocio del porno y explotación global:** comprensión del porno como una industria criminal y lucrativa, dirigida especialmente a jóvenes: “*La industria del porno es uno de los tres negocios criminales más grandes del mundo*”, “*Que los dueños se benefician de menores de edad*”, “*Qué negocio genera el porno*”.
7. **Consentimiento y límites** incluyó reflexiones claras sobre el derecho a decir no y el rechazo a cualquier forma de coerción: “*Que nadie me puede obligar a hacer nada que yo no quiera*”, “*La importancia de tener mucho cuidado con el abuso*”.
8. **Disfunciones sexuales relacionadas con el porno:** se expresaron preocupaciones sobre cómo el consumo excesivo puede afectar la excitación sexual: “*Que ver demasiado porno puede provocar tener menos excitación*”, “*Que el porno puede perjudicar tu excitación*”.
9. **Acceso precoz al porno:** fue mencionado por un alumno con sorpresa ante la edad temprana de consumo: “*Me sorprendieron los datos sobre la edad de los niños o niñas que consumían porno*”.

3.3. Resultados del cuestionario al profesorado

Resultados sobre la formación del profesorado sobre formación previa en materia de sexualidad, adolescencia, pornografía e igualdad entre mujeres y hombres

De las y los 32 docentes que respondieron al cuestionario, únicamente 8 (25%) señalaron haber recibido algún tipo de formación previa en relación con la sexualidad en la adolescencia, la pornografía y/o la igualdad entre mujeres y hombres. Las formaciones citadas fueron diversas y, en su mayoría, no específicas sobre pornografía, pero sí vinculadas al ámbito de la coeducación y la igualdad entre mujeres y hombres. Entre ellas se encuentran cursos ofertados por la organización *SomDocents* sobre coeducación, formaciones institucionales del Departament d'Educació i Formació Professional de la Generalitat de Catalunya centradas en la igualdad y la no discriminación, así como formaciones impartidas por asociaciones diversas. Asimismo, una docente indicó haber cursado un máster oficial en igualdad de oportunidades en el ámbito rural, mientras que otras mencionaron procesos de autoformación mediante lecturas especializadas y autoras de referencia.

Resultados sobre la inclusión de temas sobre educación afectivo-sexual, pornografía e igualdad entre mujeres y hombres por parte del profesorado en la formación del alumnado

En cuanto a la aplicación de estos contenidos en la práctica educativa, 9 (28,1%) de las y los 32 docentes afirmaron haber trabajado en el aula, con el alumnado de ESO con el que se realizó el taller, temáticas vinculadas a la sexualidad adolescente, la pornografía y/o la igualdad entre mujeres y hombres. En algunos casos se mencionó que estos contenidos se integran de forma transversal en distintas materias, como ciencias sociales, lengua catalana, inglés o geografía, incorporando la perspectiva de género “*tanto en el contenido como en el diseño*

visual del material didáctico”. En otras ocasiones, se reportó que trabajan de forma más explícita en asignaturas como “valores cívicos y éticos” o “educación emocional”, así como en el ámbito de tutorías e intervenciones individuales, donde el profesorado destaca la relevancia de generar espacios seguros para abordar cuestiones relacionadas con las relaciones sexoafectivas y las inquietudes adolescentes sobre sexualidad. Algunas docentes destacaron iniciativas específicas como la creación de una asignatura optativa diseñada con perspectiva de género y centrada en la sexualidad, o bien el trabajo literario orientado a dar visibilidad a las autoras excluidas del canon histórico. También se hizo referencia al aprovechamiento de unidades curriculares, como la reproducción humana en ciencias naturales, para introducir reflexiones sobre prácticas sexuales, anticoncepción y roles de género.

Resultados sobre experiencias del profesorado con actitudes sexistas, violencia sexual o comportamientos vinculados al consumo de pornografía entre el alumnado

Trece (40,6%) docentes manifestaron haberse encontrado con situaciones problemáticas relacionadas con actitudes sexistas, violencia simbólica o explícita, desigualdades entre chicas y chicos o consumo de pornografía en el contexto del aula o del centro. En cambio, 5 (15,6%) docentes respondieron que no habían observado este tipo de situaciones. El resto de las y los docentes (14; 43,7%) no respondió.

Algunas docentes relataron experiencias directas de violencia verbal: “*Sí, me he encontrado con insultos machistas hacia las chicas.*” Otras señalaron una presencia constante de actitudes desafiantes por parte del alumnado cuando se abordan estos temas desde una perspectiva crítica, especialmente cuando quien los introduce es una mujer: “*Al ser mujer, cuando hablo de desigualdad entre el alumnado*

me siento constantemente cuestionada, como si les estuviera imponiendo un discurso... Las chicas participan poco, en general."

Una profesora describió con detalle una experiencia posterior al taller sobre pornografía en la que se propuso una redacción para que el alumnado expresara qué había aprendido. Sin embargo, la actividad provocó una fuerte reacción. Esta es la respuesta que describió la profesora:

"Lamentablemente, salió mal (fue con la clase de 4º), ya que se molestaron y expusieron varias quejas sobre el feminismo. Una de ellas fue: si a las mujeres las violaban tanto, era porque llamábamos violadores a todos los hombres. Surgieron otras cuestiones como: las mujeres tenemos más privilegios que los hombres, la culpa de las violaciones es de los inmigrantes, el hombre blanco heterosexual es la figura que se siente más perseguida, etc. (...) era imposible mantener un diálogo que respetara los derechos humanos básicos (...) Personalmente, me sentí bastante atacada, ya que ninguna chica se sintió lo suficientemente empoderada como para negar las barbaridades que se estaban diciendo (además, alguna estaba a favor), y también me sentí muy impotente. Sé que muchas de sus opiniones se basaban en bulos disfrazados de argumentos, pero tampoco tengo un 'lugar', un cajón de recursos escritos a los que acudir para demostrar que lo que dicen es mentira. Es decir, que yo misma tendría que ir barbaridad por barbaridad y demostrar que es falso... y por desgracia no tenemos ese tiempo."

Este mismo grupo, según se relata, protagonizó un episodio colectivo de acoso verbal hacia una compañera: *"Aparte de eso, en 4º se extendió entre el alumnado llamar 'furcia' constantemente a una chica; insultar diciendo 'maricón' es muy común..."*

Otras respuestas aluden al uso indebido de dispositivos móviles con contenidos pornográficos: *"Uso indebido de pornografía en los dispositivos móviles.";* *"Las situaciones con las que me he encontrado van desde el consumo de pornografía en clase, hasta la sexualización de profesoras, grabar, fotografiar a chicas y hacer chantaje, así como comentarios despectivos relegándolas a 'putas', por cualquier cosa o situación, aunque no tenga relación con el ámbito sexual."*

Varias docentes mencionaron que estas conductas reflejan patrones normalizados desde la infancia: “*Cada año nos encontramos con la reproducción de modelos de masculinidad agresora.*”. También se apuntó a la presencia cotidiana de comentarios y prácticas discriminatorias: “*Diariamente nos encontramos con actitudes y comportamientos como, por ejemplo, las dinámicas en los patios, los deportes, comentarios hacia las chicas, los estereotipos que se reflejan en la moda, el consumo de pornografía en el móvil, visitar páginas de citas online para adultos...*”. Otras respuestas señalaron que el alumnado banaliza estas actitudes: “*En muchas circunstancias, el alumnado tiende a banalizar actitudes y comportamientos machistas de forma rutinaria, como si se tratara de un simple juego. Al mismo tiempo, no identifican ni valoran el respeto mutuo hacia cualquier colectivo.*”

Algunas docentes también describieron esfuerzos para que chicas y chicos trabajen conjuntamente: “*En la clase de Educación Física siempre tengo que ‘obligar’ o utilizar alguna estrategia para la formación de grupos mixtos a la hora de trabajar cualquier objetivo.*”

En otras respuestas, se describieron casos puntuales pero significativos como la detección de un problema emocional relacionado con el consumo de pornografía: “*Un alumno de mi tutoría tiene un problema de gestión de la ansiedad relacionado con el consumo de pornografía.*”. También se mencionaron agresiones verbales dirigidas a profesoras: “*He recibido comentarios homófobos por parte de alumnos en tres ocasiones. He observado gestos de contenido sexual por parte de alumnos hacia profesoras.*”. Asimismo, algunas respuestas refirieron comentarios negacionistas o reactivos en fechas conmemorativas: “*Algunos chicos, el día de la mujer o el día contra la violencia de género, han verbalizado que son jornadas en contra de los hombres. Hemos tenido que hablar sobre la igualdad.*”

En cuanto a las respuestas que niegan haber observado estas situaciones, la mayoría se limitan a decir: “*Este curso no*” o “*No me lo he encontrado*”. Otra docente matiza: “*No de manera explícita*”. Y una más afirma: “*Siempre los hay, a veces cuesta detectarlos*”. Sin embargo, la respuesta de un profesor es explícitamente crítica con la perspectiva de género: “*Creo que los problemas son entre personas, no entre sexos, y sería positivo favorecer el conocimiento del ser humano en lugar de poner el foco en lo que nos separa*”. Esta posición expresa un claro contraste con las experiencias relatadas por sus compañeras y las preocupaciones que nos transmitieron tanto profesoras como profesores en las conversaciones mantenidas durante el período en que se estuvieron impartiendo los talleres.

Resultados sobre experiencias positivas del profesorado relacionadas con actitudes de igualdad, feminismo o sexualidad sana entre el alumnado

De los 32 profesores y profesoras encuestados, solo 10 respondieron a esta pregunta frente a 22 que no la respondieron. Entre las respuestas, se observa una diversidad de percepciones, aunque predomina el escepticismo respecto a la existencia de situaciones claramente positivas o transformadoras en relación con la igualdad de género o el desarrollo de una sexualidad respetuosa y crítica. Aun así, algunas respuestas destacan avances puntuales, especialmente en niveles inferiores o en grupos concretos. Tres docentes afirmaron no haber identificado ninguna situación destacable. Una tutora de 4º de ESO expresó con claridad el desencanto respecto al efecto de las acciones institucionales: “*No veo ese empoderamiento ni esa madurez mental como para darse cuenta del problema y comprender que forman parte de la solución. Es como si todo el trabajo realizado con charlas, jornadas institucionales como el 25N y el 8M les hubiera cansado y estuviera produciendo un efecto rebote. Creo esto sobre todo porque he observado que muchas de estas actividades se llevan a cabo de manera superficial, es decir, un mural con manos*

lillas, una carta a una mujer que admiras (que acaba siendo la madre...), pero no veo actividades que les hagan reflexionar y que profundicen en capas más significativas”.

Otros docentes reconocieron avances parciales o casos específicos. Una profesora señaló la evolución positiva en la capacidad del alumnado para identificar conductas dañinas: *“Identifican rápidamente las actitudes tóxicas y disponen de herramientas para defenderse cuando se dan cuenta de ellas. En este sentido, los considero muy sanos. Saben lo que significa poner límites y que se los pongan”*. Otra profesora destacó una mayor conciencia respecto al consentimiento: *“Sí, son más honestos y conscientes de lo que implica un abuso que hace quizás 10 años”*.

En algunas respuestas el profesorado dice detectar un aumento de la sensibilidad hacia estas cuestiones en los primeros cursos de ESO. Una profesora indicó:

“En 1º de ESO no hay tanta discrepancia entre chicos y chicas, todos están más abiertos a la diversidad y no se destacan comentarios machistas, aunque en el patio todavía se reproducen roles en los juegos libres, como el fútbol, que sigue estando protagonizado por chicos. Una iniciativa de este curso, promovida por el alumnado de 4º de ESO, es la dinamización de una liga de deportes en el patio con equipos mixtos, en los que se mezclan chicos y chicas de todos los cursos”.

Otros docentes también mencionaron una mejora en la actitud del alumnado hacia fechas simbólicas en estos cursos: *“Cada vez más, en los eventos del 25N o del 8M, observamos una mayor tolerancia y empatía por parte de los chicos (especialmente en los cursos de 1º y 2º)”*. Y, explícitamente sobre 2º de ESO: *“Algunos chicos han manifestado abiertamente que lo que no quieren para sus hermanas, madres o abuelas, no lo quieren para ninguna mujer”*. Aunque también hubo docentes que mostraron una grata impresión sobre las actitudes del alumnado de 4º, en concreto, durante el desarrollo del taller, por ejemplo: *“Me sorprendió que el grupo que debía supervisar*

durante la charla (el taller) estaba bastante concienciado sobre el impacto del consumo de porno en la sociedad y afirmaban saber distinguir que aquello es 'ficticio'”.

Cabe señalar que una parte del profesorado emplea un vocabulario imbuido de terminología queer para referirse a cuestiones de género y sexualidad por la influencia mediática y las formaciones oficiales que recibe en los últimos años, con las confusiones habituales que conlleva. Por ejemplo, en este caso: “*En 2º de ESO vemos chicas y chicos que no responden al estereotipo ni al binarismo de género*”. Un profesor de 2º de ESO: “*Sí, también me he encontrado con una aceptación muy positiva de diversidades sexuales fuera de la normatividad heterocentrista, pero ninguna situación de defensa de alguna chica en situación de vulnerabilidad o expuesta a alguna agresión*”.

Finalmente, el cuestionario preguntó al profesorado por su valoración del taller que fue, en general, positiva en cuanto al contenido y la orientación, destacando su pertinencia para el alumnado de ESO. Entre otras cuestiones se señaló el uso especialmente efectivo de recursos audiovisuales, como el vídeo en el que un chico relataba su experiencia, que generó implicación emocional y favoreció la participación del grupo. También se valoró la metodología participativa, que permitía a los y las estudiantes posicionarse y compartir opiniones en un espacio seguro y dinámico.

Sin embargo, también se apuntaron limitaciones organizativas y de ejecución. Algunos docentes no pudieron asistir a toda la sesión, lo que dificultó una valoración completa. En algunos casos, se cuestionó la adecuación de algunos ejemplos utilizados, especialmente los relacionados con la publicidad. Además, se señaló la ausencia de un espacio final de diálogo abierto, que teóricamente

habría permitido recoger las preguntas e inquietudes del alumnado, aunque la limitación temporal del taller, que no podía exceder los 90 minutos, lo hacía imposible en la práctica.

Algunos docentes también mencionaron que, en ciertos grupos, la seguridad y firmeza con la que se transmiten determinados discursos —por ejemplo, la denuncia clara y contundente de la violencia estructural de la pornografía— puede generar rechazo si entra en conflicto con los modelos familiares o culturales internalizados por el alumnado, lo que coincide con algunas de las experiencias de las profesoras relatadas anteriormente. Según estas opiniones, un conocimiento más profundo del grupo podría haber facilitado estrategias comunicativas más eficaces para introducir el debate sin generar una defensa reactiva.

Asimismo, algunos docentes propusieron ampliar la duración del taller a dos horas porque consideraban que una parte importante del tiempo se dedicó a contextualizar la desigualdad entre mujeres y hombres no se abordaron en profundidad los contenidos específicos sobre pornografía. Sin embargo, este enfoque hubiera soslayado uno de los objetivos clave a transmitir en el taller. También se mencionó la necesidad de haber reservado más tiempo de participación del alumnado para expresar sus experiencias, dudas o conocimientos previos, aunque desde el planteamiento del taller este desarrollo debería ir a cargo de las respectivas tutorías.

Una de las sugerencias recibidas se refirió a la importancia de ofrecer modelos positivos y realistas de relaciones sexoafectivas sanas, ya que muchos adolescentes carecen de referentes adecuados. En este sentido, se planteó la

conveniencia de incorporar a profesionales con formación en psicología o educación sexual, capaces de acompañar adecuadamente las posibles reacciones emocionales y dar respuestas sensibles a las inquietudes planteadas como complemento del taller. De todas maneras, aunque se ofreció la posibilidad de realizar grupos post taller solo con chicas y solo con chicos, que habían expresado su acuerdo, estos no se pudieron realizar debido al poco margen de maniobra de las programaciones en los centros en el último trimestre del curso.

En su conjunto, el taller fue considerado necesario y relevante, con una base teórica sólida y un enfoque feminista adecuado, aunque con aspectos susceptibles de mejora en cuanto a su implementación, duración, y adecuación a las características de cada grupo-clase.

4. CONCLUSIONES

Los resultados empíricos indican que además de tener en cuenta las consideraciones expuestas en los apartados anteriores sobre el posible impacto preventivo de la Educación Afectivo Sexual ante el aumento de la violencia sexual que afecta a las y los menores es importante prestar atención a lo que expresa el alumnado al final del cuestionario. Los resultados por sexo y edad muestran un mayor interés, vinculado a una mayor necesidad de abordar la cuestión del porno y su impacto sobre la sexualidad, por parte de las chicas y por parte del alumnado de cursos más altos. Las alumnas muestran, de forma consistente, un mayor interés por participar en sesiones separadas con posterioridad al taller para poder expresar dudas y compartir experiencias relacionadas con el taller. En todos los cursos y grupos los porcentajes de respuesta afirmativa ("Sí") son superiores entre las chicas, con valores que oscilan entre el 69 % y el 82 %, mientras que en los chicos los porcentajes varían entre el

33 % y el 70 %. La diferencia más acusada se observa en los cursos inferiores, especialmente en 1º de ESO, donde solo el 33 % de los chicos manifiesta interés, frente al 70 % de las chicas.

No solo las respuestas diferenciadas sino también las actitudes recurrentes de la mayoría de las alumnas durante el desarrollo del taller revelan una preocupación y una toma de conciencia incipiente sobre su posición subordinada en la sexualidad en la transición de la adolescencia a la vida de adultas jóvenes, que parece haber normalizado la pornificación. Por ello, podemos concluir como propuesta pedagógica para futuros talleres, que las sesiones mixtas no son el espacio adecuado para ello, pero tampoco lo son para los chicos, por la preocupante penetración de la pornificación, con o sin consumo de porno, que se observa en sus respuestas y actitudes ante la sexualidad, así como la alarmante disociación entre igualdad y sexualidad que se infiere de ellas. Aunque ellos no lo vean necesario, ante el supuesto conocimiento de pornografía y sexualidad que pretenden poseer y un mayor cuestionamiento del impacto negativo y adictivo del porno, es imprescindible actuar y, para una mayor efectividad, deben ser los profesores hombres⁷ quienes se hagan cargo de intervenir con ellos en espacios separados.

Por todas estas razones, la formación del profesorado en Coeducación y en EAS con perspectiva feminista como parte de ella aún resulta más crucial. En este sentido es preocupante que algunas opiniones manifestadas por el profesorado den a entender que el taller se centra poco en el porno y *demasiado* en temas de

⁷ Véase, por ejemplo, los materiales y campañas elaborados por DoFemCo en esta línea, especialmente aquellos dirigidos a los profesores. Por ejemplo: <https://dofemco.org/recurso/diez-relatos-y-bulos-machistas-se-pueden-combatir-desde-las-aulas/> y <https://dofemco.org/blog/2024/09/27/profesores-que-educan-a-los-chicos-contra-la-violencia-machista/>

igualdad y sexualidad en general. También es revelador el contraste entre experiencias negativas explícitas, consistentes con los hallazgos de este análisis, y las opiniones que dicen no haber detectado nada preocupante; o bien las confusiones sobre el problema abordado por el taller al emplear conceptos vinculados a la teoría queer que precisamente lo oculta, puesto que niega la subordinación basada en el sexo.

Por último, se pudo constatar que el programa coeducativo continuado en los primeros cursos de ESO desarrollado por la responsable de coeducación del centro favoreció una recepción óptima del taller, mayoritariamente en contraste con el alumnado que no había sido expuesto a los contenidos coeducativos. Los resultados sistemáticamente singulares -mejores, podríamos afirmar- de los grupos de 2º de ESO así lo indican. Y se observan con mayor claridad en el caso del último grupo de 2º, con el que se llevó a cabo el taller en primavera, cuando ya llevaban más de dos trimestres en el programa de coeducación. Por esta razón se descartó utilizar sus respuestas al cuestionario, aunque se puede considerar que este grupo hizo una función involuntaria de grupo control, reforzando una de las conclusiones más evidentes del análisis de esta experiencia y que se debería tener en cuenta para el diseño normativo y pedagógico de la EAS: una intervención puntual como la que propone el taller *Por qué el porno perjudica a todo el mundo* multiplica su impacto positivo cuando el centro ya implementa una transformación feminista desde los objetivos de la coeducación, es decir, desde la educación para la igualdad entre mujeres y hombres.

Bibliografía

- Alario, M. (2021). *Política sexual de la pornografía: Sexo, desigualdad, violencia*. Ediciones Cátedra.
- Aznar-Martínez, B., Lorente-de-Sanz, J., Ballester Brage, L., y Sedano Colom, S. (2023). Evaluación del consumo de pornografía en las adolescentes: análisis del consumo de NPO en la población femenina. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, 15: 56-73, 2023. <https://doi.org/10.15366/jfgws2023.15.003>
- Ballester, L., Rosón, C., y Facal, T. (2020). *Pornografía y educación afectivo-sexual*. Barcelona: Octaedro.
- Ballester, L., Orte, C., y Pozo, R. (2019). Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes. *Vulnerabilidad y resistencia: Experiencias investigadoras en comercio sexual y prostitución*, 249-284.
- Carrasco, S. (coord.) (2022). *La Coeducación secuestrada. Crítica feminista a la penetración transgenerista en educación*. Ediciones Octaedro.
- Carrasco, S., y Hidalgo-Urtiaga, A. (2024). De las aulas a las hormonas: el secuestro de la coeducación por el patriarcado neoliberal. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (19), 20-37. <https://doi.org/10.18002/cg.i19.8400>
- Cobo, R. (2020). *Hacia una nueva política sexual: las mujeres ante la reacción patriarcal*. Editorial Catarata.
- Cobo, R. (2024). *La ficción del consentimiento sexual*. Los libros de la Catarata.
- Consejo de Europa (2020). Una educación sexual integral protege a los niños y a las niñas, y ayuda a construir una sociedad más segura e inclusiva. <https://www.coe.int/es/web/commissioner/-/comprehensive-sexuality-education-protects-children-and-helps-build-a-safer-inclusive-society>
- Hidalgo-Urtiaga, A. (2024). *La práctica docente coeducativa*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Ministerio del Interior. Secretaría de Estado de Seguridad. (2024). *Informe sobre Delitos contra la libertad sexual en España*.
- Meneses, A. C., Barroso, J. G., y Martín-Palomino, E. T. (2025). Los procesos de pornificación social y su relación con el incremento de la violencia sexual contra mujeres y niñas. *Feminismo/s*, (46), 387-418. <https://doi.org/10.14198/fem.2025.46.15>
- Organización Mundial de la Salud (2023). *Educación Sexual Integral*. <https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/comprehensive-sexuality-education>
- Pibernat-Vila, M. (2024). Crecer en la disolución posmoderna: nuevos retos para el feminismo y la coeducación. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (19), 1-19. <https://doi.org/10.18002/cg.i19.8398>

- Ruiz-Cerezo, I., y Vidal, R. (2024). Impacto de los contenidos consumidos durante la adolescencia en el proceso de socialización. *Cuestiones de Género: de la igualdad y la diferencia*, (19), 133-166. <https://doi.org/10.18002/cg.i19.8321>
- Sanmartín-Ortí, A., Gómez-Miguel, A., Kuric-Kardelis, S., y Rodríguez, E. (2024). *Barómetro Juventud y Género 2023*. Centro Reina Sofía de Fad Juventud. <https://www.centroreinasofia.org/publicacion/barometro-juventud-genero-2023/>
- Sau, G. C. (2023). Riscos derivats de la hipersexualització de l'infància. Repercusió psicològica en les nenes. *Revista de psicoteràpia psicoanalítica de l'ACPP*, (11), 257-270.
- Torrado Martín-Palomino, E., Díaz Hernández, C., y Cabrera Meneses, A. (2024). Pornografía vs coeducación: un abordaje necesario ante el incremento del consumo pornográfico en adolescentes y jóvenes. *Spanish Journal of Comparative Education/Revista Española de Educación Comparada*, (45), 209-227. <https://doi.org/10.5944/reec.45.2024.39347>

ANEXO 1: Porcentaje de alumnado que considera verdaderas o falsas distintas afirmaciones sobre sexualidad y pornografía, según curso.

